



ASÍNA AGOSTA

Por Cayetano Merino

Casi en paz con La Serena

JOSÉ GAI HA LOGRADO UNA PROEZA DIGNA DE SER APLAUDIDA, TANTO POR SU FIDELIDAD Y APEGO AL MODELO QUE ESCOGIÓ, COMO POR RESULTAR AIROSO FRENTE A COLEGAS QUE APENAS SABEN HILVANAR UNA HISTORIA.

Hay que decirlo sin reservas: *Las manos al fuego*, de José Gai, es la mejor novela negra que se ha escrito en Chile durante mucho tiempo. Compleja, bien construida, ambigua, de real calidad literaria —y, en consecuencia, de un estilo que refleja el buen sentido, la gracia, el tono satírico y la potencia de esta clase de ficción—. La narración es digna heredera de los clásicos norteamericanos que menciona Fitzgerald,

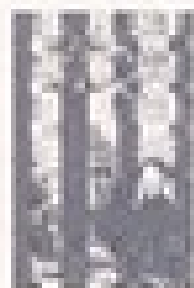
Chandler, Hammett, Gialliotti. En otras palabras, Gai ha logrado una proeza digna de ser aplaudida, tanto por la fidelidad y apego al modelo que escogió como por resultar airoso frente a colegas que apenas saben hilvanar una historia. Así, en tanto el formato neopolicial hipocresías —en particular, el chisoso, característico porque es el tercer capítulo de *El caso conser, el sicólogo, la empleada*, Gai evita todo cliché, sorprende constantemente, dibuja una trama sutil, cuidadosa de equívocos, suspenso, donde se logra la delicia del buen lector, cualquier posibilidad de papurar a los personajes es lo menos claro —malicioso, desquiciado, gremioso, alcohólico— se había excluido desde la primera hasta la última página del relato. No es una novela negra, salvo hasta

después, se le permite regresar para asistir a su padre emborrachado en un club de nocturnos. El reparto de personajes en *Las manos...* es mucho más amplio: como Dilly, hermana de Ester, la secretaria Ana María, Pao Pao, patrón de caballería y detective independiente, los agentes Tórcos y Balal, periodistas, editores, curules, milicias, delincuentes, conseres con proporciones más honorables que numerosos disidentes.

Fiel a sus mandatos,

Gai deja a muy pocos bien parados, en particular a las donas. En *Las manos...* hay tanto giro que incómodamente uno se pregunta cuál es cuál, con qué cara va a salir en el siguiente capítulo, cuál es su verdadera personalidad. Aparte de los guiños al cine, a cierta música, el autor cita a Dalzad, Joyce, Mann, de poder tener, con total naturalidad.

Las delicias de *Las manos...* son momentos de gran malograr, es parte un libro que puede haber sido mejor leído. De verdad, *Asína* es imprescindible para todos los días que se le cruce. La pega de la novela — por lo que



LAS MANOS AL FUEGO

José Gai
Figueroa Editores,
Santiago, 2006, 302
páginas, \$40.000.



NOVELA

compone, punta— es, hoy día, conocida sólo por quienes, muchos en otras partes gubernamentales. Y la reconstrucción de la caída de Merino y el período que siguió al golpe de Estado sigue siendo una tarea pre-

Casi en paz con La Serena [artículo] 7 Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Casi en paz con La Serena [artículo] 7 Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile